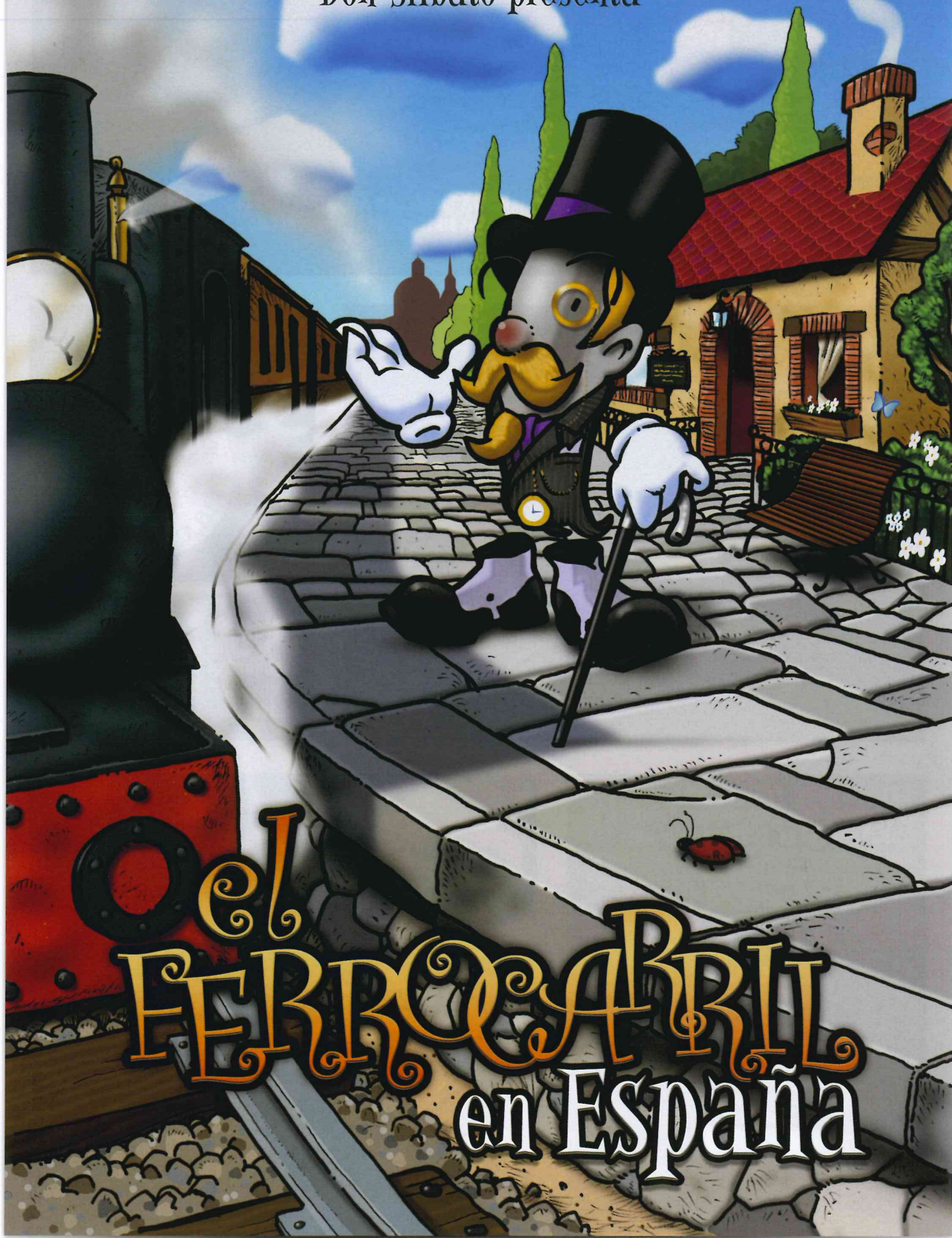


Don Silbato presenta



Del FERROARRIL en España



Cuando a comienzos del siglo XIX empiezan a aparecer los primeros ferrocarriles en Europa, España disponía de un sistema de transporte de caminos y carreteras para caballos y diligencias.



El primer ferrocarril español no entró en funcionamiento hasta 1837 y lo haría fuera de la Península, en Cuba, que por aquella época era una isla española.

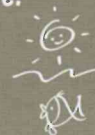


Después de mucho esperar, por fin el 28 de octubre de 1848 se inauguró el primer ferrocarril peninsular: la línea Barcelona-Mataró.

Las obras fueron realizadas por ingenieros ingleses, quienes también se encargaron de traer de su país las locomotoras y todo el material necesario. El recorrido se hacía en una hora a una velocidad de entre 40 y 60 km/h.



Tres años después, en 1851, entraba en funcionamiento el segundo camino de hierro de la Península, que unía Madrid y Aranjuez. Promovido por el Marqués de Salamanca su misión era abrir una vía que uniera la capital con las costas mediterráneas en Alicante.

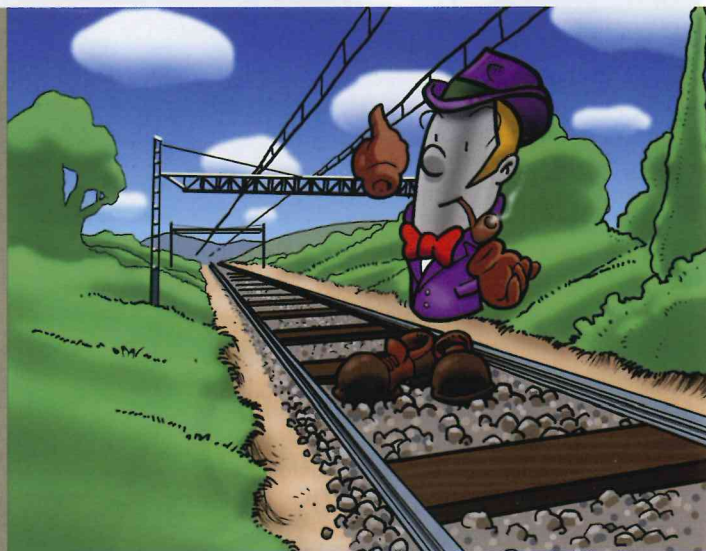




Poco a poco, el ferrocarril fue extendiéndose al resto del país gracias al esfuerzo de pequeñas compañías independientes. En 1855 se habían construido ya más de 400 kilómetros de ferrocarril. Ese mismo año, se promulgó la primera Ley General de Ferrocarriles que daba grandes facilidades y subvenciones para que se construyeran líneas de tren. Las dos principales compañías que se crearon fueron la de Madrid-Zaragoza-Alicante (M.Z.A.) y la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

La necesidad de arrastrar trenes cada vez más pesados y a mayor velocidad llevó al ferrocarril a la búsqueda de nuevas formas de tracción. La electricidad fue protagonista del segundo gran avance industrial y marcó la línea de los desarrollos posteriores, primero en los tranvías y ferrocarriles metropolitanos y a continuación en las líneas ferroviarias de trazados difíciles que requerían mayores potencias.

El primer tramo de línea de vía ancha electrificada en España fue el tramo Gérgal-Santa Fe, del ferrocarril Linares-Almería, en 1911.



En 1941 nació la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles (RENFE). Bajo su control se pusieron 12.401 kilómetros de ferrocarril.



Entre las actuaciones que se emprendieron destacan la sustitución de la tracción de vapor por la diesel y eléctrica, la mejora del confort de los viajes con la incorporación de trenes más modernos y cómodos así como la mejora de los sistemas de seguridad y las comunicaciones.

A principios de la década de los 50 se empieza a percibir la modernización del ferrocarril en España con nuevas instalaciones y el inicio de las circulaciones de los trenes TALGO con comodidades como el aire acondicionado.



En 1975 el entonces Príncipe de España, Juan Carlos I, apagaba la última locomotora de vapor en circulación oficial. En abril de 1992, se inauguraba entre Madrid y Sevilla la primera línea de Alta Velocidad de España con trenes capaces de alcanzar 300 km/h. Esto iba a suponer una revolución en el concepto de tren en España.



Y llegamos al siglo XXI, con la creación de dos nuevas empresas: RENFE Operadora, encargada del transporte ferroviario y ADIF, encargada de la construcción de nuevas líneas de ferrocarril.



...El ferrocarril del siglo XXI es un medio de transporte seguro, moderno y respetuoso con el medio ambiente. ¿Subes?

Hasta nuestro próximo viaje, amigos



Un tren de valores
renfe



www.museodelferrocarril.org